



Winfield Scott, *El jarabe, danza típica mexicana, México, 1907.*  
Sinafo-INAH, núm. de inv. 374066

## Motivos de viaje

Tema inabarcable que guarda sorpresas todavía es el de los viajeros en México, en particular el de aquellos que llegaron con una cámara fotográfica a su lado. Personajes controvertidos pero que, sin duda, son ahora parte esencial de nuestra historia de las imágenes. Ellos son figura clave de una particular visión sobre nuestro entorno. A ellos se les debe el poder de creación y divulgación de ciertos estereotipos sobre México; pero también varios de éstos revelarían las condiciones de un país decimonónico en zozobra, en mucho debido al uso de la ilustración fotográfica en libros, álbumes y memorias de viaje. En esto las motivaciones ideológicas —que es donde hay que incidir— de todos estos viajeros a veces se vuelven complejas en sus ramificaciones, porque el siglo XIX es evidentemente un tiempo de expansión colonialista; aunque también de una búsqueda de conocimiento hacia los territorios de ultramar que motivaron que se fomentaran diversos intereses por el viaje. Por eso, en-

tre esos viajeros, hay de todo: desde aquellos que con espíritu cientificista realizaron notables estudios, a los que exhibieron sus planteamientos racistas; desde los que se movieron por la fascinación de la aventura, a los que, comprometidos, se adentraron amorosamente al entorno mexicano; desde los que prefirieron exaltar el exotismo a los que vieron con agudeza crítica a la sociedad nacional; desde aquellos que sólo los motivaba el comercio a los que los movía la búsqueda de un profundo saber.

En el siglo XIX suelen también entrelazarse las figuras del artista y del arqueólogo, del escritor y del científico, del viajero y del comerciante; y si todos, o varios de ellos, cargaron con una cámara sus actos —y sus motivos— se vuelven más interesantes en tanto detrás de cada mirada hay una razón de puesta en cuadro sobre el Otro (sujeto y espacio), al que se está conociendo. En parte eso quisimos hacer ahora en *Alquimia*: descubrir algunas razones, circunstan-



Compañía La Rochester, Tehuanas, ca. 1905. Sinafo-INAH, núm. de inv. 675217

cias y motivaciones de ciertos fotógrafos viajeros para venir a México. Para el lector será evidente que muchos no están aquí, aunque creemos que aparecen otros personajes cuya presencia estaba un tanto relegada.

Le toca ser nuestro editor invitado ahora al historiador Arturo Aguilar Ochoa —autor de *La fotografía durante el Imperio de Maximiliano*. Con él buscamos abordar este número a partir de algunos géneros que pensamos merecían especial atención. Pero, aunque quisimos sujetarnos a los géneros, no pudimos evitar la inclusión de algunos clásicos de nuestra historia fotográfica en un apartado. Por la misma extensión del tema delimitamos, con nuestro editor invitado, un periodo: de finales de la década de los cincuenta del siglo XIX (cuando la fotografía impresa sobre papel iniciaba su expansión) a 1910 (cuando, podríamos decir, termina el siglo que nos precedió). Entonces, Arturo Aguilar realiza un análisis sobre las imágenes y un primer desarrollo del foto-

rreportaje gestado entre los viajeros. Por su lado, el investigador Ignacio Gutiérrez aborda en su texto a aquellos autores que desde la antropología trabajaron la imagen etnográfica, que es parte de un trabajo en proceso mucho más extenso. Por otro lado, para el caso de quien esto escribe, abordamos la escena costumbrista y al sujeto tipificado por la visión viajera; todo ello, de manera coincidente, para plantear, con los anteriores autores, cómo se ilustraron los viajes de la mirada extranjera.

Hay que resaltar que *Alquimia* sigue trabajando con otros archivos los cuales, para este número, nos facilitaron varias imágenes. Mención especial merece el sorprendente archivo histórico de la Secretaría de Salud el cual aquí invitamos a conocer. Con todo esto *Alquimia* quiere seguir incidiendo sobre el pensamiento fotográfico.

José Antonio Rodríguez